



UNIVERSIDAD NACIONAL  
AUTÓNOMA DE  
MÉXICO

**PERFILES  
EDUCATIVOS**

ISSN 0185-2698

**Subirats Simón, Elena (1995)**

**“PROBLEMÁTICA Y RETOS EN LA ENSEÑANZA DEPORTIVA.  
EL CASO DE LA ACTUALIZACIÓN DE  
LOS ENTRENADORES DEPORTIVOS”**

**en Perfiles Educativos, No. 68 pp. 68-70.**

## PROBLEMÁTICA Y RETOS EN LA ENSEÑANZA DEPORTIVA EL CASO DE LA ACTUALIZACIÓN DE LOS ENTRENADORES DEPORTIVOS

Elena SUBIRATS SIMON\*

*Los entrenadores deportivos nacionales han debido «profesionalizarse» más con base en su amplia experiencia que en una enseñanza y capacitación teórico-práctica. Por ello, aquí se aborda la problemática que se presenta en los procesos de actualización de entrenadores en servicio, que constituyen un potencial sumamente importante para la práctica del deporte.*



**PROBLEMS AND CHALLENGES OF SPORTS TRAINING. ACTUALIZING COACHES.** *National coaches have become «professionals» based, on their ample experience, rather than on a theoretical-practical learning and training. This paper deals with the problems faced in the process of actualizing in service coaches, who incorporate an extremely important force in the practice of sports.*

La práctica del «ejercicio físico» y del «deporte» son dos ámbitos de la actividad humana que históricamente nos han sido presentados como semejantes, vinculados y, en extremo, como actividades confundidas cuyo desarrollo se ha visto entorpecido.

La «práctica del ejercicio físico», antes práctica usual por ser inherente a la vida cotidiana e incluso laboral del hombre no sedentario y rural, debió incorporarse como parte de los sistemas de educación formal de niños y jóvenes, bajo la denominación de «educación física». Su formalización educativa, aunque complementaria por considerarsele extraescolar, generó la necesidad de un recurso humano especializado, pedagógicamente hablando, y un perfil laboral para ese tipo de enseñanza, el «profesor de educación física». Primero, dentro del ámbito del sistema de formación de profesores de educación inicial y media -Escuela Normal y Normal Superior- y, posteriormente, en escuela separada, y una actividad pedagógica profesionalizada por decreto.

El segundo ámbito de actividad, «el deporte», como práctica social contemporánea generalizada, promovida y popularizada por los medios de difusión, era y sigue siendo, con excepción del deporte profesional y de alto rendimiento, una práctica hasta cierto punto extensiva del «ejercicio físico», de «la educación física».

Como práctica deportiva inicial o espontánea, puede identificarse con formas lúdicas, de juego, convivencia social. Su ejercicio implica una adecuación en mayor o menor grado de las «reglas del juego», de los medios y las características propias de la disciplina deportiva formal en cuestión.

El proceso de aprendizaje de esta «práctica deportiva inicial o recreativa» es básicamente imitativo, por transmisión oral y ejercitación espontánea, dependiente del medio social y cultural el barrio, la colonia, el recreo en la escuela, la familia, el deportivo popular o el club, etc., la mejor de las veces bajo la tutela de alguien más interesado y enterado del deporte en cuestión.

---

\* Directora de Deporte para la Salud de la Dir. Gral. De Previsión de la Salud. Secretaría de Salud.

Estamos pues ante una práctica deportiva inicial o recreativa espontánea, sin método ni dirección y programación técnicas; por ende, en este nivel de aprendizaje es autodidacta primordialmente, y también, en general, esta enseñanza deportiva inicial es predominantemente espontánea, carente de bases técnicas y metodológicas, didácticas y pedagógicas.

Ahora bien, como práctica deportiva de nivel profesional, de competencia y de alto rendimiento, nos encontramos en una etapa de transición que debemos superar en muy diversos planos: los primordiales para nuestro punto de análisis son el aprendizaje y la enseñanza. Tanto uno como la otra debemos verlos con la óptica de la profesionalización y del alto rendimiento.

En ciertas líneas deportivas requerimos de deportistas profesionales, es decir, aquellos que desarrollan actividades que constituyen un tipo particular -un deporte- de ocupación, «cuyos fundamentos son susceptibles de enseñanza teórica por estar científicamente sistematizados», que se ejerce con un grado de complejidad en ese determinado campo de actividad deportiva y que constituye un trabajo de trascendencia social y económica.

Para el caso del deportista de alto rendimiento que participa en competencias internacionales cuyas reglas todavía siguen exigiendo la calidad de *amateur*, las exigencias son prácticamente las mismas que para el deportista profesional, sólo que la trascendencia económica del profesional no *amateur* se derrama en una estructura administrativa de corte privada en la que está incluido explícitamente, y que, en el caso del deportista o atleta *amateur*, aparece tutelada por una autoridad gubernamental, con apoyos directos instalaciones, equipamiento, entrenamiento «profesional», alimentación-, y una vez triunfador o medallista, una beca, estímulo reciente, pues hasta hace poco sólo eran los «honorarios derivadas de la representación nacional».

En el caso del deportista de alto rendimiento, existe un perfil complejo, fisiológico, psicológico y técnico, así como referentes normativos de competencia y selectividad, incluso a nivel internacional. En el caso del deportista profesional los rasgos del perfil son más laxos y se atienen más a desempeño para el espectáculo que a exigencias de carácter técnico rigurosas.

En lo que se refiere a la enseñanza deportiva profesional, estamos aun lejos. Los entrenadores deportivos nacionales, y no pocos de los importados, han debido «profesionalizarse» -así, entre comillas- más por su amplia experiencia, es decir, por su empirismo reiterado, por dedicar su vida sea por vocación, interés o necesidad a enseñar lo que su trayectoria en el medio del deporte les ha permitido aprender. La minoría de estos entrenadores tiene fundamento técnico deportivo y sabe que algunas de sus rutinas tienen un fundamento científico, pero desconoce cuál es este fundamento y, por ende, cómo puede adecuarlo a su deportista o equipo. También una minoría tiene los conocimientos y la capacidad para interactuar e integrar a su trabajo de técnico de entrenador los conocimientos, principios y directrices de otros especialistas o profesionales para deportivos, como médicos, metodólogos, psicólogos, preparadores físicos, etc., pues no están del todo convencidos que un deportista profesional o de alto rendimiento no es sólo un individuo técnicamente preparado.

La problemática y las dificultades son muchas y muy complejas, como recientemente se ha puesto en evidencia con ocasión de los Juegos Olímpicos celebrados en Barcelona, o como también se aprecia en el ámbito del fútbol soccer o del boxeo profesionales.

Esfuerzos e intentos no han faltado. Instancias gubernamentales de diverso rango y burocratización, instancias privadas, clubes profesionales y federaciones internacionalizadas, etc. han dedicado recursos, tiempo, esfuerzos; puede decirse que casi todos, tratando de «resolver» la problemática en función de sus intereses, sean de orden político o económico, pero dejando de lado el aspecto central, el social y sobre todo el formativo y de capacitación, ámbito que les es lejano y sobre el cual no tienen la experiencia ni la sustentación de recursos humanos, dominio filosófico, técnico/pedagógico ni especializado

## **Antecedentes**

Desde hace más de 60 años el deporte ha estado presente en la Universidad Nacional Autónoma de México. Como pionera en el país y como una respuesta a la necesidad de superación del personal dedicado a la

enseñanza deportiva de los estudiantes. En el seno de la Dirección de Actividades Deportivas se establecen los primeros cursos de capacitación. Como grupo promotor y como personal docente a cargo de estos cursos, se integró un cuerpo a partir de exdeportistas universitarios que ya contaban con formación en diferentes profesiones afines a las necesidades de capacitación, en materias tales como medicina, psicología, didáctica, administración, inglés y la técnica de su deporte.

Desde este primer momento se puso de manifiesto la problemática, aún hoy vigente, de resistencia de los entrenadores a aceptar que cursos sobre aspectos médico-biológicos y psicológicos podrían auxiliarlos en su labor. Me atrevo a decir que esta resistencia se debió principalmente a que su capacitación original se basó en un enfoque primordialmente psicomotriz, fundado en la fuerza física y a base de repeticiones de las rutinas deportivas.

Durante un año se impartieron estos cursos que, a pesar de las resistencias, tuvieron una gran respuesta. Así, por ejemplo, esta experiencia motivó la inquietud de crear una escuela en que existiera una verdadera formación, más intensa y profunda. Es a partir de esta inquietud que surgen los primeros contactos interinstitucionales de la Dirección de Actividades Deportivas con el Centro de Investigaciones y Servicios Educativos y las Facultades de Medicina, Contaduría y Administración, Psicología y Ciencias Políticas y Sociales.

De estas experiencias y esfuerzos de reflexión y de vinculación surgen: investigaciones en colaboración con las Facultades de Contaduría y Administración, Psicología y Medicina y con el Centro de Investigaciones y Servicios Educativos con cuyos resultados se logra abrir, en 1977, la primera escuela de entrenadores del país, como proyecto piloto de posgrado, la conformación de la primera biblioteca del deporte y la continuidad de cursos de capacitación y actualización en las diferentes áreas. Otras derivaciones relevantes fueron la creación de la Subdirección de Medicina del Deporte, dependiente de la Dirección de Actividades Deportivas, el posgrado Especialización en Medicina del Deporte y Actividad Física, el Centro de Educación Continua y Estudios Superiores del Deporte, así como la institucionalización de la investigación en varias áreas, y que se prosiguiera con la oferta de cursos, talleres y se iniciara un programa de extensión ahora ya abierto al ámbito extra-universitario.

Quienes me han antecedido en el uso de la palabra han abordado ya la problemática que se presenta en la formación de entrenadores, de médicos especialistas del deporte y enseñanza deportiva y educación física. Desde luego que existen muchos puntos en común con el tema que abordaré, que se refiere a la problemática que se presenta en los procesos de actualización de entrenadores en servicios, que constituye una masa crítica con gran potencial y una experiencia que, adecuadamente orientada, permitiría contar con una base de formadores competentes, de profesores capaces de entender las aportaciones y comunicar sus necesidades a expertos, técnicos y profesionales de otras disciplinas.

Sintéticamente podemos resumir las problemáticas que se presentan en el proceso de enseñanza-aprendizaje en los siguientes puntos:

1. Entre los entrenadores, potenciales sujetos de actualización, existe un gran desnivel en sus antecedentes escolares o académicos y una heterogeneidad de sus áreas de formación académica de origen.
2. Encontramos también una importante heterogeneidad de grados o niveles en el dominio de las técnicas de enseñanza de su deporte, del tiempo y de la experiencia como entrenador.
3. Como ya se dijo, existe una resistencia a aceptar que ciencias como la medicina, la psicología y la pedagogía, puedan coadyuvar a elevar el rendimiento de sus atletas, resultado de una práctica y una enseñanza deportiva tradicionalmente empírica que prevalece en el país. A este respecto debemos mencionar que hasta el momento han egresado sólo dos generaciones de entrenadores con una formación escolarizada y formal.
4. Existe, en general, desinterés por la actualización debido a que de unos años a la fecha, en tanto los sueldos de la UNAM se han deteriorado, la demanda de otras instituciones y organismos se ha incrementado, aunado a una autosobreevaluación de su capacidad dado que muchos de los entrenadores han formado campeones nacionales. ¡Comentario sobre la campaña de cuestionamiento sobre la actuación de los deportistas olímpicos!

5. Como hemos mencionado, este campo de estudios en México es reciente. Al confluir en su enseñanza varias ciencias y técnicas, ha dificultado el diseño de planes y programas, así como la selección de contenidos y métodos adecuados al universo por formar. ¡Mencionar diferencias didácticas en diferentes ramas deportivas!
6. Aun cuando se ha avanzado notablemente en los últimos años, persiste gran desigualdad comparativa con países más desarrollados, en la formación académica del cuerpo docente a cargo de los programas de actualización y formación de entrenadores. Incluso, en algunas disciplinas se ha tenido que recurrir a personal docente extranjero, por ser inexistente en nuestro país.
7. Una problemática central es la presión social y laboral a que está expuesto el entrenador, dado que se le demandan resultados en el corto plazo, porque además de la falta de conocimiento de la complejidad del proceso técnico/deportivo, es una actividad pública en cualquiera que sea el ámbito social que se practique, y se le vincula con prestigio e imagen, incluso con el «honor nacional».

El conjunto de la problemática expuesta nos ha llevado a reflexionar sobre las posibles alternativas.

Como resultado de estas reflexiones se iniciaron varios programas: estímulos y reconocimientos al deporte universitario; intercambio académico con otros países; convenios interinstitucionales; reconocimiento y aval de los organismos deportivos nacionales e internacionales de los cursos que se ofrecen; apertura de posibilidades laborales interdisciplinarias.

El objetivo de estos programas ha sido propiciar la superación de las funciones y objetivos que el deporte tiene asignados en esta Universidad y que están encaminados a elevar la calidad de formación de nuestros egresados.

Finalmente, quisiera poner a consideración de este foro una importante pregunta: ¿hasta dónde los universitarios y los mexicanos debemos y queremos coadyuvar a nuestros medallistas olímpicos con todo lo que ello implica en nuestro tiempo? ¿Ejemplo de gimnastas de laboratorio; cancelación del desarrollo humano armónico; robotización y enajenación?